

PALABRAS DE ALÍ RODRÍGUEZ ARAQUE,
MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES
DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA,
EN LA REUNIÓN DE ALTO NIVEL
SOBRE FINANCIAMIENTO PARA EL DESARROLLO

Srs Copresidentes -

La Cumbre del Milenio estableció ocho objetivos y dieciocho metas. Luego, el Consenso de Monterrey trazó políticas para el financiamiento del desarrollo. El balance que hoy podemos hacer de ambos eventos, a la luz de los hechos, resulta poco esperanzador. Siguen creciendo indetenidas, la pobreza y la desigualdad, dentro de muchos países y, sobre todo, entre países y regiones. Un dato, por lo estremecedor, es bien ilustrativo. Mientras transcurre esta Asamblea, cada tres segundos muere un niño por la pobreza traducida en enfermedades que son curables.

El sistema de financiero que hoy señorea en el mundo, presiona y modela leyes e instituciones en los países receptores de créditos y/o donaciones. Lejos de favorecer sistemas equitativos de distribución del ingreso, los hacen más regresivos, tanto en el ámbito nacional como en los inter-regionales.

En el caso de Venezuela, una vez superados los efectos de golpes de Estado y de ataques a la industria petrolera, se ha entrado en un franco proceso de recuperación económica que permite encarar los problemas de nuestro desarrollo y contribuir con el de otros países hermanos de la región, particularmente en el sector energético, con vistas a facilitar los procesos de integración.

El éxito económico, la estabilización política y la aplicación de una política de distribución del ingreso de carácter progresivo, han permitido concentrar el esfuerzo en un ataque a fondo contra la pobreza acumulada a lo largo de cuatro décadas. Los resultados están a la vista. En apenas dos años, se han alfabetizado 1.5 millones de venezolanos lo que nos ha permitido declarar al país "Libre de Analfabetismo". Simultáneamente se han ido incorporando más de 700.000 venezolanos que se habían visto forzados a abandonar sus estudios secundarios y hoy se encuentran incorporados al sistema educativo, incluyendo el universitario.

Al mismo tiempo, en el sector salud, se ha logrado llevar atención médica permanente y totalmente gratuita, a más de 17 millones de personas que nunca antes tuvieron acceso a estos beneficios elementales. Ello incluye 121Zt medicamentos, dotación de servicios odontológicos, incluyendo las

prótesis cuando se requieren. Lo mismo ocurre con el servicio oftalmológico. Todo ello ha contado con la generosa solidaridad de Cuba que ha destacado más de 20 mil médicos, enfermeras y otros especialistas de salud en este esfuerzo. En lo que va de año, ya unos 60.000 venezolanos han sido operados de cataratas y otras afecciones, recuperando la visión. Este año, la cifra va a superar los 120.000. Venezuela y Cuba, asociados en la Alianza Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA), han asumido el compromiso de operar hasta seis millones de pacientes de la región con estas afecciones de manera gratuita durante los próximos diez años. Al mismo tiempo, se ha diseñado un plan para formar 200.000 médicos venezolanos y de otros países del continente, formados en las propias comunidades de donde provienen y a cuyo servicio se dedicarán.

Por otro lado, se están distribuyendo alimentos a precios que generalmente están en un 50% menor del que fijan las cadenas privadas de distribución y que ya favorecen a unos siete millones de familias en todo el país.

El énfasis colocado en alimentación, salud y educación, ha logrado revertir las cifras negativas que registraron tanto el PNUD como el CELA para el año 2003 referentes a Venezuela, publicadas muy recientemente. Así que tales registros, con toda seguridad, reflejarán en los años que vienen, los resultados del presente.

Orientados en una visión cooperativa y solidaria, a través de iniciativas como Petrocaribe, se va a financiar la factura petrolera hasta un 40% por 25 años y con un máximo de 2%. En 10 años, ese financiamiento alcanzará cifras alrededor de los 17.000 millones de dólares.

Señor Presidente, son muchos otros los datos alentadores que podría exponer ante Ustedes, pero las limitaciones del tiempo obligan a la brevedad.

Los crecientes contrastes que en términos de desarrollo siguen expresándose de manera creciente en el mundo de hoy, por su persistencia, son suficientes como para concluir que su principal fuente de generación se encuentra en un modelo económico inhumano que, pese a su discurso, sólo tiene como fin último el lucro. De allí que el espectacular desarrollo tecnológico que ha permitido potenciar la generación de riqueza que descansa en el trabajo humano, aparezca hoy, para vergüenza de todos, acompañado de mayor pobreza, mayor desigualdad, mayor inestabilidad de regiones enteras que nunca podrá ser superada por el uso y abuso de la fuerza. El desafío democrático de hoy es, antes que nada, un desafío social,

un desafío humano. Así tenemos que entenderlo por mandato de nuestros pueblos, por mandato de la humanidad entera. Muchas gracias!